

Recibido: 09/07/2013

Aceptado: 09/08/2013

INFLUENCIA DE LA TAXONOMÍA DEPORTIVA EN EL GRADO DE DESARROLLO DE LA DEPORTIVIDAD

INFLUENCE OF SPORT TAXONOMY IN SPORTPERSONSHIP LEVEL OF DEVELOPMENT

Autor:

Gómez-Mármol, A.

Institución:

Facultad de Ciencias del Deporte (Universidad de Murcia) alberto.gomez1@um.es

Resumen:

Esta investigación pretende estudiar la relación que existe entre las características del deporte practicado y el nivel de desarrollo de la deportividad de sus practicantes. Para ello se ha administrado el cuestionario Multidimensional Sportpersonship Orientations Scale en la versión traducida al castellano por Martín-Albo et al. (2006) a un total de 180 jóvenes con edades comprendidas entre los 13 y los 18 años. Los resultados muestran que el sexo femenino, los deportes individuales y los deportes con cancha dividida son tres variables que de manera estadísticamente significativa aumentan los niveles de deportividad.

Palabras Clave:

Modalidad deportiva, deportividad, adolescentes, educación en valores.

Abstract:

This research aims to study the relationship between practiced sport's characteristics and the sportpersonship development level of its practicers. In order to that, Multidimensional Sportpersonship Orientations Scale, its translated version into spanish by Martín-Albo et al.(2006), has been administrated to 180 youths whose ages vary from 13 to 18 years old. The attached results show that women, individual sports and separated-pitch sports are three variables that increase sportpersonship levels in a statisticly significant way.

Key Words:

Sport modality, sportpersonship, teenagers, education in values.

1. INTRODUCCIÓN

La conducta de los adolescentes ha adoptado en los últimos años una tendencia muy negativa, reflejada en el aumento de la incidencia de situaciones violentas (Amaya, 2010; González-Pérez, 2007) como principal consecuencia de una carencia de deportividad (García, 1990; Gutiérrez & Vivó, 2005; Pelegrín, 2005). La deportividad, definida por Vallerand y Losier (1994) a partir de los resultados de entrevistas a más de mil deportistas de entre 8 y 18 años, como la preocupación y el respeto a las reglas y árbitros, a las convenciones sociales y al rival, así como la plena implicación de uno mismo con el deporte y la ausencia relativa de aproximaciones negativas a la deportividad, es una temática de estudio que toma fuerza a partir de la década de los 90 (Ferro & Gesto, 2009; Palou et al., 2007).

En este sentido, Cecchini et al. (2003) agrupan los distintos estudios sobre la deportividad realizados hasta el momento en 4 áreas: a) orientados a valores, b) comportamientos de socialización, c) aprendizaje observacional de comportamientos de espíritu deportivo y antideportivo y d) aprobación social de la agresividad y el juego sucio. De un modo más concreto, cabe destacar estudios que han relacionado a la deportividad con el tipo de motivación, afirmando que una mayor motivación hacia la tarea conlleva unos mayores niveles de deportividad (Sánchez et al., 2010; Fry & Newton, 2003) y, en el sentido contrario, la motivación hacia el ego supone un menor desarrollo de la deportividad (Kavussanu & Roberts, 2001; Pelegrín, 2005).

Análogamente, también ha sido foco de atención el rol adquirido por los otros significativos; por ejemplo, los estudios de Stuart y Ebbeck (1995) y de Vallerand et al. (1992) en los que se presentaban imágenes conflictivas en el deporte, establecieron una clara relación entre lo que los sujetos dicen que sus padres y entrenadores harían y lo que ellos harían. También, Leo et al. (2008) y Leo et al. (2009) analizaron más pormenorizadamente la conducta de los

padres, concluyendo que un buen comportamiento de éstos, por ejemplo no presionando en exceso a sus hijos o reduciendo el énfasis sobre la victoria, estaba estrechamente relacionado con mayores niveles de deportividad en éstos.

La relación de la deportividad con el razonamiento moral tampoco ha quedado al margen de la investigación. Gutiérrez y Vivó (2005) determinaron que mayores niveles de razonamiento moral conducen a mayores niveles de deportividad y, por el contrario, que menores niveles de razonamiento moral conducen a comportamientos más antideportivos (Pelegrín, 2002), debiendo reconocer evidencias científicas que demuestran que los deportistas muestran niveles inferiores de razonamiento moral en situaciones deportivas que en situaciones de la vida cotidiana (Bredemeier & Shields, 1998; Lee, 1990).

Esta investigación pretende estudiar la influencia del tipo de deporte sobre el desarrollo de la deportividad. Se trata de un tema novedoso, sobre el que existen pocos datos al respecto (Holt & Neely, 2011). Pelegrín (2002) señala que la presencia o no de contacto físico, el competir como local y/o visitante o en terreno neutral pueden ser predictores de la aparición de conductas agresivas, alejadas en cualquier caso de la deportividad, mientras que Vallerand et al. (1997) destacan la influencia del nivel de exigencia física. Por último, Sánchez et al. (2011), partiendo de las dimensiones de la deportividad propuestas por Vallerand y Losier (1994), registran menores niveles de deportividad en algunas dimensiones para los jugadores de voleibol y baloncesto frente a los de fútbol y balonmano.

Por tanto, en base a la necesidad anteriormente explicitada, el objetivo que persigue esta investigación consiste en determinar la relación entre la taxonomía del deporte practicado (distinguiendo en primer lugar entre deportes

colectivos e individuales y, en segundo lugar, entre deportes de cancha dividida o con espacio común) y los niveles de deportividad de sus practicantes.

2. METODOLOGÍA

Participantes

La muestra participante estuvo conformada por un total de 180 deportistas con edades comprendidas entre los 13 y los 18 años ($15,28 \pm 1,64$). Los deportes que practican son: fútbol (colectivo con espacio común), voleibol (colectivo con cancha dividida), judo (individual con espacio común) y tenis (individual con cancha dividida). Se utilizó la pertenencia a un club como criterio de inclusión en la muestra, independientemente de si la dedicación tenía un carácter recreativo o competitivo.

Instrumentos

El instrumento utilizado fue el cuestionario MSOS (Multidimensional Sportpersonship Orientations Scale) diseñado y validado por Vallerand et al. (1997), en su versión traducida al castellano por Martín-Albo et al. (2006) que presenta como frase introductoria “De las siguientes expresiones: ¿cuáles consideras que deben formar parte de la deportividad?” y se compone de 25 ítems agrupados en 5 dimensiones, a saber: a) compromiso con la práctica (e.g. “Pensar cómo mejorar”, $\alpha = 0.822$), b) convenciones sociales (e.g. “Felicitarse a tu oponente por haber jugado bien”, $\alpha = 0.787$), c) respeto por las reglas y árbitros (e.g. “Respetar al árbitro incluso si se equivoca”, $\alpha = 0.739$), d) respeto por el oponente (e.g. “Ayudar a un oponente después de una caída”, $\alpha = 0.809$) y e) perspectiva negativa o rechazo a las conductas de antideportividad (e.g. “No querer admitir los propios errores”, $\alpha = 0.346$); se debe destacar que el bajo valor del α de Cronbach de la dimensión perspectiva negativa condiciona la interpretación de sus resultados. Como variables independientes se utilizaron el sexo, la edad y tipo de deporte practicado.

Análisis estadístico

Los resultados fueron analizados mediante el paquete estadístico SPSS 21.0 para Windows. La significación estadística de las pruebas fue considerada cuando la probabilidad (p) era menor de 0.050.

3. RESULTADOS

En función del sexo y la edad de los sujetos

Una presentación preliminar de los datos descriptivos de las dimensiones de la deportividad atendiendo a la variable sexo así como el análisis de las diferencias mediante la prueba U de Mann Whitney se presenta en la tabla 1.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos y diferencias significativas en función del sexo.

Dimensión	Sexo	M ± DT	Sig.
Compromiso con la práctica	Hombres	21,93 ± 2,85	,256
	Mujeres	22,33 ± 2,66	
Convenciones sociales	Hombres	20,44 ± 3,42	,001
	Mujeres	21,87 ± 3,43	
Respeto a las reglas y árbitros	Hombres	20,69 ± 3,60	,049
	Mujeres	21,51 ± 3,82	
Respeto al oponente	Hombres	15,82 ± 3,64	,000
	Mujeres	18,02 ± 3,23	
Perspectiva negativa	Hombres	15,84 ± 3,65	,019
	Mujeres	17,27 ± 3,73	

A continuación, tomando como variable el nivel de deportividad total del sujeto, entendido como la suma de las puntuaciones de cada una de las dimensiones que la constituyen, se estudia el riesgo de pertenecer a sujetos con muy bajo, bajo, alto o muy alto nivel de deportividad según el sexo, tal y como se expone en la tabla 2.

Tabla 2. Regresión logística multinomial para el nivel total de deportividad en función del sexo.

Nivel de deportividad ¹	Sexo (Femenino ²)		
	Sig.	Exp (B)	Odds ratio 95 % (IC)
Muy baja deportividad (70 – 90)	,003	0,249	0,101 - 0,613
Baja deportividad (92 – 98)	,015	0,359	0,157 - 0,822
Alta deportividad (99 – 104)	,726	0,862	0,376 - 1,979

De este modo se pone de manifiesto el mayor riesgo que los hombres poseen de agruparse en los subconjuntos que poseen un nivel de desarrollo total de la deportividad muy bajo y/o bajo.

Por otro lado, con respecto a la edad, a través del análisis de los Rangos de Spearman se ha evaluado su relación con cada una de las cinco dimensiones de la deportividad, dando como resultado datos altamente negativos; a medida que aumenta la edad, y de manera estadísticamente significativa, los sujetos acusan una importante disminución de sus niveles de deportividad, salvo para la dimensión perspectiva negativa, a saber: compromiso con la práctica ($r = -0.265$; $p \leq 0.001$), convenciones sociales ($r = -0.298$; $p \leq 0.001$), respeto a las reglas y árbitros ($r = -0.203$; $p = 0.006$) y respeto al oponente ($r = -0.339$; $p \leq 0.001$).

En función de la modalidad deportiva practicada por los sujetos

Siguiendo una misma línea argumental en la exposición de los resultados, este segundo subapartado se inicia con la presentación, mediante la tabla 3, de los resultados descriptivos de cada una de las dimensiones de la deportividad en función del deporte practicado.

Tabla 3. Estadísticos descriptivos en función del deporte practicado.

Dimensión	Deporte practicado	M ± DT	Sig.
Compromiso con la práctica	Fútbol	19,64 ± 4,11	,000
	Tenis	24,06 ± 1,41	
	Voleibol	22,48 ± 1,81	
	Judo	21,45 ± 1,85	
Convenciones sociales	Fútbol	17,76 ± 3,98	,000
	Tenis	23,15 ± 2,22	
	Voleibol	22,83 ± 2,11	
	Judo	19,40 ± 2,79	
Respeto a las reglas y árbitros	Fútbol	16,67 ± 4,60	,000
	Tenis	23,35 ± 2,31	
	Voleibol	22,58 ± 1,67	
	Judo	20,15 ± 2,69	
Respeto al oponente	Fútbol	15,88 ± 3,30	,000
	Tenis	19,60 ± 3,39	
	Voleibol	16,81 ± 3,46	
	Judo	14,66 ± 2,34	
Perspectiva negativa	Fútbol	13,55 ± 2,96	,000
	Tenis	17,96 ± 3,74	
	Voleibol	16,63 ± 3,88	
	Judo	16,89 ± 2,97	

De acuerdo con los datos de la tabla 3 se puede afirmar que los mayores niveles de deportividad, para todas las dimensiones, lo presentan los jugadores de tenis mientras que los niveles más bajos se encuentran en los jugadores de fútbol, para todas las dimensiones salvo en el respeto al oponente, dimensión menos desarrollada en los judokas.

Trascendiendo de la modalidad deportiva hacia el análisis basado en la taxonomía, se estudia en primer lugar la influencia de que el deporte se practique individual (tenis y judo) o colectivamente (fútbol y voleibol). La prueba U de Mann Whitney arroja los siguientes datos:

1. Compromiso con la práctica. Deportes individuales $M = 22,77$; $DT = 2,10$. Deportes colectivos $M = 21,38$; $DT = 3,22$ ($p = 0.003$).
2. Convenciones sociales. Deportes individuales $M = 21,29$; $DT = 3,13$. Deportes colectivos $M = 20,86$; $DT = 3,86$ ($p = 0.826$).
3. Respeto a las reglas y árbitros. Deportes individuales $M = 21,77$; $DT = 3,01$. Deportes colectivos $M = 20,28$; $DT = 4,26$ ($p = 0.038$).
4. Respeto al oponente. Deportes individuales $M = 17,16$; $DT = 3,82$. Deportes colectivos $M = 16,45$; $DT = 3,41$ ($p = 0.446$).
5. Perspectiva negativa. Deportes individuales $M = 17,43$; $DT = 3,40$. Deportes colectivos $M = 15,43$; $DT = 3,84$ ($p = 0.001$).

Por tanto, la deportividad se encuentra más desarrollada en los practicantes de deportes individuales y de manera estadísticamente significativa para las dimensiones de compromiso con la práctica, respeto a reglas y árbitros y perspectiva negativa.

A continuación, este mismo análisis tomando como variable independiente la tipología del deporte practicado atendiendo a si el espacio de juego es común (fútbol y judo) o compartido (voleibol y tenis) ofrece los siguientes resultados:

1. Compromiso con la práctica. Cancha dividida M = 23,24; DT = 1,80. Espacio común M = 20,70; DT = 3,10 ($p \leq 0.001$).
2. Convenciones sociales. Cancha dividida M = 22,98; DT = 2,16. Espacio común M = 18,73; DT = 3,41 ($p \leq 0.001$).
3. Respeto a las reglas y árbitros. Cancha dividida M = 22,95; DT = 2,09. Espacio común M = 18,71; DT = 2,97 ($p \leq 0.001$).
4. Respeto al oponente. Cancha dividida M = 18,15; DT = 3,69. Espacio común M = 15,16; DT = 2,82 ($p \leq 0.001$).
5. Perspectiva negativa. Cancha dividida M = 17,27; DT = 3,85. Espacio común M = 15,51; DT = 3,38 ($p = 0.002$).

En consecuencia, los jugadores de deportes de cancha dividida muestran mayores niveles de deportividad para todas las dimensiones de la deportividad, de manera estadísticamente significativa, frente a los practicantes de deportes con espacio común.

4. DISCUSIÓN

Los resultados anteriormente expuestos advierten que las variables objeto de estudio en la presente investigación (1) sexo y edad de los participantes, 2) deporte individual o colectivo practicado y 3) deporte de cancha dividida o espacio común practicado) han tenido relaciones estadísticamente significativas con alguna de las categorías de la deportividad.

En líneas generales, cabe hacer especial mención a la gran aceptación de las conductas de antideportividad (baja perspectiva negativa), no obstante, se debe considerar que ya existen estudios que reconocen que esta dimensión no representa con exactitud esa búsqueda de la victoria “a toda costa” (Chantal, Robin, Vernat & Berncah-Assollant, 2005; Miller, Roberts & Ommundsen, 2004; Ommundsen, Roberts, Lemyre & Treasure, 2003; Ryska, 2003).

También se presenta a las mujeres como sujetos con mayor deportividad frente a los hombres, reflejando la influencia del sexo en el desarrollo de este valor, como ya hicieran Raga y Rodríguez en 2001. Esta superioridad femenina concuerda con los hallazgos de Gómez-Mármol et al. (2011).

Asimismo, la edad pone de relieve una realidad desesperanzadora; los niveles de deportividad disminuyen significativamente a medida que los sujetos tienen mayor edad aludiendo a la crisis de valores que sufren los adolescentes de nuestra sociedad (Amaya, 2010; García, 1990; González-Pérez, 2007; Gutiérrez & Vivó, 2005; Pelegrín, 2005).

Por otro lado, con respecto a la modalidad deportiva practicada, los estudios sobre la relación de la taxonomía del deporte con el desarrollo de la deportividad son bastante escasos. De los resultados alcanzados por Sánchez et al. (2011), en los que todos los deportes practicados tienen un carácter colectivo y de invasión, únicamente es relevante el dato de que, al contrario de lo acaecido en la presente investigación, éstos observaron un mayor desarrollo de la deportividad en jugadores de fútbol que en jugadores de voleibol.

No obstante, también resulta destacable que Gómez-Mármol et al. (2011) registró niveles inferiores de deportividad en futbolistas (deporte

colectivo y de invasión) frente a tenistas (deporte individual y de cancha dividida), esto es, en la misma línea que los resultados de esta investigación.

5. CONCLUSIONES

El presente trabajo explora una línea de investigación bastante innovadora; el estudio de la relación existente entre la taxonomía de los deportes y los niveles de desarrollo de la deportividad de sus practicantes. A tal efecto, se ha administrado el cuestionario MSOS (Vallerand et al., 1997) a un total de 180 adolescentes.

En este sentido, cabe destacar de cara a futuras investigaciones que giren en torno a la deportividad, que las tres variables analizadas, es decir, el género, la edad y el tipo de deporte practicado, se erigen como factores influyentes en el desarrollo de la deportividad y, por tanto, como variables que deben ser controladas si se quiere apelar a la fiabilidad y validez de los estudios científicos. Brevemente se explicita que se ha registrado una deportividad más desarrollada en las mujeres, en los deportes individuales y en los de cancha dividida.

Finalmente, se reseña que los resultados de este estudio son susceptibles de ser entendidos como la emergente necesidad de trabajar para desarrollar la deportividad en la práctica deportiva de nuestros jóvenes, considerando la adolescencia como una etapa crítica en este proceso de formación en valores. La gran cantidad de agentes implicados en el mismo (padres, entrenadores, deportistas, profesores), no debe utilizarse como argumento para eludir responsabilidades sino que debe ser un estímulo para cooperar en una misma dirección, a saber, la educación en valores de nuestros jóvenes, esto es, la sociedad del futuro.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Amaya, T. (2010). Baloncolí, deporte por la paz: un caballo de Troya a la violencia escolar. *Revista Educación física y deporte*, 29(2), 299-304.
2. Bredemeier, B.J. & Shields, D.L. (1998). Assessing moral constructs in physical activity settings. En J. Duda (Ed.), *Advances in sport and exercise psychology measurement* (pp. 257-276). New York: Fitness Information Technology.
3. Cecchini, J.A., Montero, J. & Peña, J. V. (2003). Repercusiones del Programa de Intervención para Desarrollar la Responsabilidad Personal y Social de Hellison sobre los comportamientos de fair-play y el auto-control. *Psicothema*, 15(4), 631-637.
4. Chantal, I., Robin, P., Vernat, J. P. & Berncah-Assollant, I. (2005). Motivation, sportpersonship, and athletic aggression: A mediational analysis. *Psychology of Sport and Exercise*, 6, 233-249.
5. Ferro, M. & Gesto, I. (2009). Estrategias para un cambio actitudinal y conceptual de la deportividad en las clases de Educación Física. *Revista de Educación Física: Renovar la teoría y la práctica*, 113, 19-22.
6. Fry, M.D. & Newton, M. (2003). Application of Achievement Goal Theory in an Urban Youth Tennis Setting. *Journal of Applied Sport Psychology*, 15, 50-66.
7. García, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte*. Madrid: Alianza Deporte.
8. Gómez-Mármol, A., Sánchez-Alcaraz, B.J., García, J.A., López, G.F., López, L. & De la Cruz, E. (2011). Nivel de deportividad de tenistas y futbolistas. *E-coach*, 12, 37-42.
9. González-Pérez, J. (2007). La violencia escolar: un cáncer que afecta a las sociedades desarrolladas. En J.J. Gázquez, M.C. Pérez, A.J. Cangas & N. Yuste (Eds.), *Situación actual y características de la violencia escolar*. Granada: Grupo Editorial Universitario.

10. Gutiérrez, M. & Vivó, P. (2005). Enseñando razonamiento moral en las clases de educación física escolar. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 14, 1-22.
11. Holt, N.L. & Neely, K.C. (2011). Positive youth development through sport: a review. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 6(2), 299-316.
12. Kavussanu, M. & Roberts, G.C. (2001). Moral functioning in sport: An achievement goal perspective. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 23, 37-54.
13. Lee, M.J. (1990). Conducta y actitudes relacionadas con el juego limpio en el deporte. *Papeles del psicólogo: revista del Colegio Oficial de Psicólogos*, 46, 55-61.
14. Leo, F.M., García, T., Sánchez, P.A., Gómez, F.R. & Sánchez, D. (2008). Relevancia de los climas motivacionales de los otros significativos sobre los comportamientos deportivos en jóvenes deportistas. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 21, 119-136.
15. Leo, F.M., Sánchez, P.A., Sánchez D., Amado, D. & García, T. (2009). Interacción entre la percepción del comportamiento de los padres y los comportamientos deportivos en edades de iniciación. *Acción Psicológica*, 6(2), 55-62.
16. Martín-Albo, J., Núñez, J.L., Navarro, J.G. & González, V.M. (2006). Validación de la versión española de la escala multidimensional de orientaciones a la deportividad. *Revista de Psicología del Deporte*, 15(1), 9-22.
17. Miller, B. W., Roberts, G. C. & Ommundsen, Y. (2004). Effect of motivational climate on sportpersonship among competitive youth male and female football players. *Scandinavian Journal of Medicine and Science in Sports*, 14, 193-202.
18. Ommundsen, Y., Roberts, G. C., Lemyre, P. N. & Treasure, D. (2003). Perceived motivational climate in male youth soccer: Relations to social-moral

functioning, sportpersonship and team norm perception. *Psychology of Sport and Exercise*, 4, 397-413.

19. Palou, P., Borràs, P.A., Ponseti, F.X., Vidal, J. & Torregrosa, M. (2007). Intervención para la promoción de actitudes de *fairplay* en futbolistas cadetes. *Apunts: educación física y deportes*, 89, 15-22.

20. Pelegrín, A. (2002). Conducta agresiva y deporte. *Cuadernos de psicología del deporte*, 2, 39-56.

21. Pelegrín, A. (2005). Detección y valoración de la incidencia de las actitudes antideportivas durante la competición. *Cuadernos de psicología del deporte*, 5(1-2), 133-142.

22. Raga, J. & Rodríguez, R. (2001). Influencia de la práctica de deporte para la adquisición de habilidades sociales en los adolescentes. *Aula abierta*, 78, 29-46.

23. Ryska, T.A. (2003). Sportmanship in young athletes: The role of competitiveness, motivational orientation and perceived purposes of sport. *The Journal of Psychology*, 137(3), 273-293.

24. Sánchez, D., Leo, F.M., Amado, D., Sánchez, P.A. & García, T. (2011). La modalidad deportiva como factor determinante de la motivación, el compromiso y la deportividad en adolescentes. *Movimiento Humano*, 1, 43-55.

25. Sánchez, D., Leo, F.M., Sánchez, P.A., Amado, D. & García, T. (2010). Relación entre los motivos de práctica y los comportamientos de deportividad en jóvenes jugadores de balonmano. *e-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 6(3), 111-122.

26. Stuart, M. E. & Ebbeck, V. (1995). The influence of perceived social approval on moral development in youth sport. *Pediatric Exercise Science*, 7, 270-280.

27. Vallerand, R.J., Brière, N.M., Blanchard, C. & Provencher, P. (1997). Development and validation of the Multidimensional Sportpersonship Orientations Scale. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 19, 197-206.

28. Vallerand, R.J., Deshaies, P., Cuerrier, J.P., Pelletier, L.G. & Mongeau, C. (1992). «Ajzen and Fishbein's theory of reasoned action as applied to moral behavior: a confirmatory analysis». *Journal of Personality and Social Psychology*, 62(1), 98-109.

29. Vallerand, R.J. & Losier, G.F. (1994). Self-determined motivation and sportsmanship orientations: An assessment of their temporal relationship. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 229-245.